

August 16, 2020

**Psalms: Life with God**

**Psalm 19: Are You Listening?**

Good morning English Fellowship Church! It's great to be back with you. We had some refreshing family time, and I also took several days to prayerfully seek the Lord for our church. I want to thank Scott Edgren and Rick Aschmann for preaching the past weeks, as well as the entire team that works hard on the different aspects of church life, including our Sunday morning worship time.

This morning we're continuing our series in the Psalms, called "Life with God". The Psalms help us know that God is with us in all of life's circumstances, and they help us have right perspective on life as a result. Today's Psalm is no different. So let's pray, and we'll dive in.

Pray.

God is always speaking – are you listening? Today's Psalm reminds us that God speaks and how God speaks, and what it looks like to actually listen to Him.

I'm going to give you a moment to go and do something. I want you to stand up, and go somewhere where you can see part of God's creation. Maybe to a window, where you can look up at Pichincha. Maybe to a plant you've got on your kitchen table. Or a pet running around the house. Whatever it is, go look at something from creation. Then come on back.

Pause.

God speaks through the *pervasive revelation* of His creation. When I use the word *revelation* today, I am not referring to the last book of the Bible. *Revelation* is the word we use to talk about how God communicates with us – He reveals Himself to us through different means, and they are called *revelation*. In this psalm we first find that God speaks through the *pervasive revelation* of creation. Let's read Psalm 19:1-6 (ESV).

**TO THE CHOIRMASTER. A PSALM OF DAVID.**

*The heavens declare the glory of God, and the sky above proclaims his handiwork. 2 Day to day pours out speech, and night to night reveals knowledge. 3 There is no speech, nor are there words, whose voice is not heard. 4 Their voice goes out through all the earth, and their words to the end of the world. 5 In them he has set a tent for the sun, which comes out like a bridegroom leaving his chamber, and, like a strong man, runs its course with joy. 6 Its rising is from the end of the heavens, and its circuit to the end of them, and there is nothing hidden from its heat.*

Throughout this section, the emphasis is on the pervasiveness of God's revelation of Himself through creation.

**Prédica EFC**

**Domingo, 16 de agosto de 2020**

**Salmos: Vivir con Dios**

**Salmo 19: ¿Está Usted escuchándolo?**

¡Buenos días English Fellowship Church! Es muy lindo estar de regreso con Ustedes. Nosotros tuvimos un refrescante tiempo en familia, y Yo también me tomé unos días de oración en búsqueda del Señor para nuestra iglesia. Quisiera agradecer a Scott Edgren y Rick Aschmann por predicar en las semanas pasadas, así como también a todo el equipo que trabaja fuerte en los diferentes aspectos de la vida de la iglesia, incluyendo el tiempo de nuestra alabanza en los Domingos por la mañana.

Esta mañana vamos a continuar nuestra serie en los Salmos llamada "Vivir con Dios". Los Salmos nos ayudan a saber que Dios está con nosotros en todas las circunstancias de la vida; y como resultado, nos ayudan a tener una perspectiva correcta de la vida. El Salmo de hoy día no es diferente. Así que oremos y entremos en el Salmo.

Oremos.

Dios está hablando siempre; ¿Está Usted escuchándolo? El Salmo de hoy nos recuerda que Dios nos habla, cómo nos habla, y cómo realmente es escucharle.

Voy a darles un momento para que se muevan y hagan algo. Quisiera que se levante y vaya a cualquier parte donde pueda ver parte de la creación de Dios. Puede ser hacia una ventana donde pueda mirar al Pichincha. Puede ser hacia una planta que Usted tiene sobre la mesa de su cocina. O hacia una mascota que está corriendo alrededor de la casa. Lo que sea; vaya a mirar algo de la creación; y luego regrese.

Pausa.

Dios habla mediante la *omnipresente revelación* de Su creación. Cuando estoy usando la palabra *revelación*, en esta ocasión no me estoy refiriendo al libro de La Biblia (El libro del Apocalipsis que en Inglés se llama *Revelation\**). *Revelación* es la palabra que nosotros usamos para referirnos a cómo Dios se comunica con nosotros. Él se revela a Sí mismo hacia nosotros mediante formas diferentes, cada una de ellas conocida como *revelación*. En este Salmo, lo que primero encontramos es que Dios habla mediante la *omnipresente revelación* de la creación. Leamos en Marcos 19:1-6 (RVA-2015).

**AL MUSICO PRINCIPAL. SALMO DE DAVID.**

*Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. 2 Un día comunica su mensaje al otro día, y una noche a la otra declara sabiduría. 3 No es un lenguaje de palabras ni se escucha su voz; 4 pero por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras. 5 En ellos puso un tabernáculo para el sol; y este, como un novio que sale de su dosel, se alegra como un valiente que emprende la carrera. 6 En un extremo del cielo está su salida, y en el otro está su punto de retorno. ¡Nada hay que se esconda de su calor!*

Everywhere you go, everyone can know of God, because He is constantly speaking through creation. His voice is unavoidable.

David emphasizes this pervasiveness in various ways. It starts with his choice of the heavens and the skies. God is speaking through all of creation, but the heavens and skies are one of those universal parts that everyone experiences. You can stand in the middle of the plains of Kansas and not see mountains; but the sky is there. You can sail to the middle of the ocean, and not see trees; but the heavens are there. The heavens and the skies are universally “heard”.

The rhythms of night and day, revealed to us in the heavens above, are experienced by everyone. And though they do not use human words, their speech transcends the limitations of English and Spanish and Mandarin and French, and everyone hears them.

Then David talks about the sun. Everyone in all of creation is affected by the sun, and it is necessary for life. Without the sun everything would freeze in an instant. Everyone everywhere is warmed by the sun. God’s revelation through creation is utterly pervasive, and we all hear His voice.

This pervasiveness of God’s revelation in creation is affirmed in Romans 1, which also helps us understand what God is saying to us through creation. And what we find is that, just as this Psalm tells us, creation is revealing to us the glory of God. Let’s read Romans 1:19-20.

***For what can be known about God is plain to [people], because God has shown it to them. 20 For his invisible attributes, namely, his eternal power and divine nature, have been clearly perceived, ever since the creation of the world, in the things that have been made. So they are without excuse.***

God is constantly making Himself and His glory known throughout all of creation. And specifically it is His *eternal power and divine nature* that He reveals through creation. Let’s take those two specifics back to Psalm 19.

Eternal power. Let’s look at both parts of that – *eternal*, and *power*. When we consider the constant rhythms of night and day ongoing for thousands of years, which we also have experienced every day of our lives, it is a hint of the *eternal*. It is true that someday God will bring that cycle to an end. But the constant and faithful rhythms of night and day point us beyond themselves to the eternity of the God who created them – and sustains them. We read of Jesus, the Son of God, in Colossians 1:15-17,

*[Jesus] is the image of the invisible God... For by him all things were created, in heaven and on earth... - all things were created through him and for him. And he is before all things, and in him all things hold together.*

El énfasis a lo largo de esta sección está en la omnipresencia de la revelación de Dios mismo mediante la creación. Donde Usted vaya, cualquiera puede saber de Dios porque Él está hablando constantemente mediante la creación. Su voz es inevitable.

David enfatiza esta omnipresencia de varias formas. Comenzando con la mención de los cielos y el firmamento. Dios está hablando mediante toda la creación, pero los cielos y el firmamento son solo unas de las partes del universo que cada persona puede experimentar. Usted se puede para en medio de las planicies de Kansas y no ver ninguna montaña; pero el cielo está ahí. Usted puede navegar hasta el medio del océano y no ver ningún árbol; pero el cielo está ahí. Los cielos y el firmamento se pueden “oír” universalmente.

Los ritmos de la noche y el día revelados hacia nosotros en lo alto de los cielos, son experimentados por cada persona. Y aunque esas revelaciones no usen palabras humanas, su hablar trasciende las limitaciones del Inglés, Español, Chino y Francés; y cada persona puede oírlo.

Y a continuación David pasa a hablar del sol. Todo en toda la creación es afectado por el sol; y el sol es necesario para la vida. Sin el sol, todo se congelaría al instante. Cada persona en cualquier lugar es calentado por el sol. La revelación de Dios mediante la creación es absolutamente omnipresente, y todos oímos su voz.

La omnipresencia de la revelación de Dios en la creación se reafirma en Romanos 1, que nos ayuda a comprender lo que Dios nos está diciendo mediante la creación. Lo que ahí encontramos es que, así como lo dice este Salmo, la creación nos está revelando la gloria de Dios. Leamos en Romanos 1:19-20:

***Porque lo que de Dios se conoce es evidente entre ellos pues Dios hizo que fuese evidente. 20 Porque lo invisible de Él -Su eterno poder y deidad- se deja ver desde la creación del mundo, siendo entendido en las cosas creadas, de modo que no tienen excusa.***

Dios está constantemente haciendo que Él mismo y Su gloria sea conocida mediante toda la creación. Más específicamente, lo que Él revela mediante la creación es *Su eterno poder y deidad*. Veamos estas dos cosas específicas regresando al Salmo 19.

Eterno poder. Miremos las dos partes de esa expresión: *eterno* y *poder*. Si consideramos las noches y los días en un ritmo constante que ocurre por miles de años, el cual también nosotros hemos experimentado cada día de nuestra vida, eso es una muestra de lo *eterno*. Es verdad que algún día Dios pondrá el final de ese ciclo. Pero el ritmo constante y fiel de la noche y el día nos centra más allá del mismo, hacia la eternidad del Dios que lo creó y que lo sostiene. De Jesús, el hijo de Dios, leemos en Colosenses 1:15-17:

*[Jesús] es la imagen del Dios invisible... 16 porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra... todo fue creado por medio de Él y para Él. 17 Él antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten.*

The sun rose once again this morning because of God's eternal power, as Jesus sustains all of creation. And it will continue so until God decides it has been enough, and He brings this world to an end – but not a moment before. Creation speaks to us of God's *eternal* power.

And it speaks to us of His eternal *power*. The sun is so bright that we cannot look at it for long without damaging our eyes. Though it is 150 million kilometers away, it burns so hot that it can burn our skin and warm the entire earth. And it is so massive that it holds planets in orbit billions of kilometers away. And yet, as impressive as the mighty sun is, David reminds us that it is God who puts the sun in the tent of the heavens, setting it on its course. The sun is merely a part of the creation of the God who is infinitely more powerful. God is speaking to us through creation, revealing His *eternal power*.

And creation reveals to us God's *divine nature*. It tells us that God is Creator and God of all, reigning in unthreatened sovereignty, who alone is God - and who is like Him? There is no one like God. And therefore He and He alone is worthy of our absolute and unwavering worship. Indeed, the heavens declare the glory of God.

God is constantly speaking through the pervasive revelation of creation. And, as David moves on, we find that God is constantly speaking through the *personal revelation* of Scripture. David seems to almost abruptly shift gears from talking about creation to talking about the Scriptures. But actually, these two aspects of God's revelation are vitally connected. Though God reveals His *eternal power and divine nature* through creation, we need a fuller revelation. We don't need to only know of His power and divinity; we need to know His holiness and will, so that we may worship Him. And the One who is revealed in creation as powerful and divine can be trusted in His Word. And so God personally reveals Himself through His Word, the Bible. Let's read Psalm 19:7-10.

***The law of the LORD is perfect, reviving the soul; the testimony of the LORD is sure, making wise the simple; 8 the precepts of the LORD are right, rejoicing the heart; the commandment of the LORD is pure, enlightening the eyes; 9 the fear of the LORD is clean, enduring forever; the rules of the LORD are true, and righteous altogether. 10 More to be desired are they than gold, even much fine gold; sweeter also than honey and drippings of the honeycomb.***

God speaks personally and specifically through His Word. Remember when we started this series I mentioned that the predominant feature of Hebrew poetry is parallelism? Hebrew poets make parallel statements, usually two or three times, to help us understand and feel what they are saying. Well, David doesn't only make two or three parallels, he makes six! He wants to make sure we are captured by just how perfect and dependable and life-giving and immeasurably valuable God's Word is.

Esta mañana, el sol se levantó de nuevo por el eterno poder de Dios, en cuanto Jesús sostiene toda la creación. Y será así hasta cuando Dios decida que ya ha sido suficiente y decida ponerle fin este mundo; pero de ningún modo será antes. La creación nos habla del *eterno* poder de Dios.

Y nos habla del eterno *poder* de Dios. El sol es tan brillante que no podemos mirarlo mucho sin que nos perjudique a nuestros ojos. Aunque el sol está a 150 millones de kilómetros, arde tan caliente que puede quemar nuestra piel y toda la tierra. Y el sol es tan enorme que puede sostener en órbita a planetas que están a billones de kilómetros de distancia. Y con todo lo impresionante que es el poderoso sol, David nos recuerda que es Dios quien pone el sol en lo alto de los cielos, y lo pone en su curso. El sol es apenas una parte de la creación del Dios que es infinitamente más poderoso. Dios está hablándonos mediante la creación, revelándonos Su *eterno poder*.

Y la creación también nos revela la *deidad* de Dios. Nos habla de que Dios es creador y Dios de todo, reinando con soberanía absoluta, y quien es el Dios único; y ¿quién es como Él? No hay nadie como Dios. Y, por eso, Él y solo Él es digno de nuestra alabanza absoluta e inquebrantable. Ya que de hecho, “Los cielos declaran la gloria de Dios.”

Dios está constantemente hablando mediante la omnipresente revelación de Su creación. Y en tanto David prosigue, encontramos que Dios está constantemente hablando de una *revelación personal* de La Escritura. Pareciera que David cambia abruptamente de hablar sobre la creación a hablar de Las Escrituras. Pero en realidad, estos son dos aspectos de la revelación de Dios que están vitalmente conectados. Aunque Dios nos revela Su *eterno poder* y su *deidad* mediante la creación, nosotros necesitamos una revelación más completa. Nosotros necesitamos no solo saber de Su poder y deidad; para alabarle necesitamos saber de Su santidad y de Su designio. De forma que aquel que es revelado en la creación como poderoso y divino pueda dar confianza en Su Palabra. Y por eso Dios personalmente se revela a Sí mismo mediante Su Palabra, La Biblia. Leamos en el Salmo 19 versículos 7-10.

***La ley del SEÑOR es perfecta; restaura el alma. El testimonio del SEÑOR es fiel; hace sabio al ingenuo. 8 Los preceptos del SEÑOR son rectos; alegran el corazón. El mandamiento del SEÑOR es puro; alumbró los ojos. 9 El temor del SEÑOR es limpio; permanece para siempre. Los juicios del SEÑOR son verdad; son todos justos. 10 Son más deseables que el oro; más que mucho oro fino. Son más dulces que la miel que destila del panal.***

Dios habla personalmente y específicamente mediante Su Palabra. ¿Recuerdan que al comenzar la serie les mencioné que el paralelismo era el estilo predominante de la poesía Hebrea? Los poetas Hebreos hacen expresiones paralelas dos o tres veces, para ayudarnos a comprender y sentir lo que ellos están diciendo. Pues bien; David no hace solamente dos o tres paralelismos; ¡él hace seis! Él quiere asegurarse que nosotros seamos cautivados simplemente por cuán perfecta, confiable, vivificante e inmensamente valiosa es La Palabra de Dios.

God's personal revelation in Scripture is perfect. It doesn't lack anything, it doesn't mislead, it is not false or faulty, it proves true in everything that it says, and it is abundantly clear so that by it we can know God. And everything we need to know about God and life with Him is to be found in its pages.

God's personal revelation in Scripture is absolutely dependable. His Word is a sure foundation, upon which you can safely build your life – just like the wise builder who obeyed Jesus' words and built his house on the rock (Matthew 7:24-27). And though everything else comes to an end, God's word remains faithful and dependable: ***"The grass withers, the flower fades, but the word of our God will stand forever"*** (Isaiah 40:8).

God's personal revelation in Scripture is life-giving. It will revive your soul, make you wise, give joy to your heart and light to your eyes. Psalm 119 says in verse 105: ***"Your word is a lamp to my feet and a light to my path"*** and in verse 93: ***"I will never forget your precepts, for by them you have given me life."*** Do you want to truly live? It will come to you from God through His Word.

God's personal revelation in Scripture is immeasurably valuable and sweeter than the finest of foods. Gold has been long recognized as the standard of wealth in this world. I picture the movie, The Hobbit, when Bilbo and the dwarves come into the dragon's hoard of gold, and it is mountain upon mountain of riches. And yet, God's Word is worth more than even that. And honey from the honeycomb was the sweet of the ancient world. It was a luxury of great enjoyment. And yet, God's Word is sweeter than even that.

You see, the Bible is so sweet and valuable because it brings us to God Himself, so that we may know Him and find life in Him. Did you notice that the first section of the Psalm about creation only refers to God once, with a generic Hebrew term for "God"? But in this section about Scripture it refers to God six times, and always with His personal name, Yahweh (that's what "LORD" stands for). God's Word is worth more than all the gold in the world and all the sweet honey you could ever eat, because it brings us to Him. Through God's personal revelation in the Scriptures we come to know the one true God, the Creator of the universe, who alone is worthy of all worship, who loves us with an everlasting love, and whose presence with us is life.

God is constantly speaking, through the pervasive revelation of creation, and the personal revelation of Scripture. Which leads us back to my original question: are you listening? The way you know whether or not you are actually listening to God is based on how you respond to Him. There is a prudent response that the revelation of God demands. True listening to God will result in specific responses to Him, as we read in the last section of the Psalm, in verses 11-14.

La revelación personal de Dios en La Escritura es perfecta. No le falta de nada, no es engañosa, no es falsa ni defectuosa, se comprueba como verdad en todo lo que dice, y está sobradamente clara para que por La Escritura podamos conocer a Dios. Todo lo que necesitamos saber sobre Dios y la vida con Él se encuentra en sus páginas.

La revelación personal de Dios en La Escritura es confiable. Su Palabra es cimiento seguro con el cual Usted puede construir su vida con seguridad, tal como el constructor sabio que obedeció las palabras de Jesús y edificó su casa sobre la roca (Mateo 7:24-27). Y aunque todo lo demás llegue a su final, La Palabra de Dios permanece fiel y confiable: ***"La hierba se seca y la flor se marchita; pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre"*** (Isaías 40:8).

La revelación personal de Dios en La Escritura es vivificante. Le dará vida a su alma, le hará a Usted sabio, le dará gozo a su corazón y luz a sus ojos. El Salmo 119 dice en el versículo 105: ***"Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino"***, y en el versículo 93: ***"Nunca jamás me olvidaré de tus ordenanzas porque con ellas me has vivificado."*** ¿Quiere Usted vida verdadera? Eso vendrá a Usted de parte de Dios mediante Su Palabra.

La revelación personal de Dios mediante La Escritura es de valor inmenso y más deliciosa que la comida más fina. El oro ha sido largamente reconocido como el símbolo de la riqueza en este mundo. Pienso en la película El Hobbit, cuando Bilbo y los enanos se encuentran con el tesoro de oro del dragón, y es una montaña tras otra de riquezas. Pues La Palabra de Dios es aún más valiosa que eso. La miel del panal era el dulce del mundo antiguo. Constituía un lujo de grandioso disfrute. Pues La Palabra de Dios es aún más dulce que eso.

Miren, La Biblia es tan dulce y de tanto valor porque nos lleva a Dios mismo, para conocerlo y encontrar vida en Él. ¿Notaron Ustedes que la primera parte del Salmo sobre la creación se refiere a Dios solamente por una vez, con un término hebreo genérico para "Dios"? En cambio en esta sección sobre La Escritura se refiere a Dios seis veces, y siempre con su nombre personal Yahvé (que quiere decir SEÑOR). La Palabra de Dios vale más que todo el oro del mundo y toda la miel que jamás pueda comer, porque le lleva hacia Él. Mediante la revelación personal de Dios en las Escrituras llegamos a conocer al único verdadero Dios, al creador del Universo, el único digno de toda alabanza, el que nos ama con eterno amor y quien es vida con su presencia en nosotros.

Dios está hablando constantemente mediante la omnipresente revelación de la creación, y con la revelación personal de La Escritura. Lo cual nos lleva de regreso a mi primera pregunta: ¿está Usted escuchándolo? La forma en la que Usted sabe si realmente le está escuchando a Dios se basa en cómo Usted le responde a Él. Hay un respuesta prudente que le revelación de Dios demanda. Escuchar realmente a Dios, resultará en una respuesta específica a Él, como lo leemos en la última sección del Salmo, versículos 11-14.

*Moreover, by them is your servant warned; in keeping them there is great reward. <sup>12</sup> Who can discern his errors? Declare me innocent from hidden faults. <sup>13</sup> Keep back your servant also from presumptuous sins; let them not have dominion over me! Then I shall be blameless, and innocent of great transgression. <sup>14</sup> Let the words of my mouth and the meditation of my heart be acceptable in your sight, O LORD, my rock and my redeemer.*

I want to mention three aspects of a prudent response to the God who has revealed Himself to us. These aspects kind of overlap, but I think they are all worth mentioning – and considering our hearts and lives as we do. My prayer is that we would all respond to God acceptably.

First, our response to God’s pervasive and personal revelation must be humble. When we truly hear God, we come to recognizing who He is, and who we are. He is eternally powerful, the only divine, the one true God. He is perfect, personal, and loving beyond understanding. He is holy and righteous, gracious and kind, just and true. This is all revealed to us in creation and in Scripture, and our response must be one of humility before Him. For He is God, and we are not. And we owe Him our lives. Can that be said of your heart? Are you humble before God, recognizing Him as Lord of all, worthy of your worship?

Second, flowing out of that humble recognition of who God is, David was honest about his reality. He recognized that he didn’t live up to the worship and service God deserves. It seems abrupt to shift from marveling at God’s revelation to talking about his sin. But it makes sense. When confronted with the piercing brightness of the perfections of God, we cannot help but see our shortcomings. Like the doctor’s bright light shining into our eyes so flaws are revealed, so the glory of God shines on us. God is perfect, and we are not. God is worthy of all worship, but our hearts stray easily. God deserves absolute obedience, but we disobey in known and unknown ways. In the piercing light of God, our sin becomes unavoidably obvious. And David does not hopelessly try to hide it or deny it. Rather, he admitted his shortcomings; he is honest with God.

And finally, in our humble honesty, we need to go to God for help. David recognized that he needed life from God. When confronted with his own sinfulness, David responds with four petitions. “Declare me innocent... keep me from sin... let it not have dominion over me... let me be acceptable to you....” When we recognize that we sin and commit even unknown errors in the light of God, we must ask Him to cleanse us and change us. We can’t hide our sin, and we can’t deny it, and we can’t simply let it be. It must be dealt with, and only God can cleanse us and transform us.

Though David was keenly aware of his sin and errors before God, He ran to God for help, rather than away from God. Doesn’t that seem kind of crazy? God is holy and eternally powerful and divine, and we fall far short of His glory.

*Además, con ellos es amonestado tu siervo; en guardarlos hay grande galardón. <sup>12</sup> ¿Quién entenderá los errores? ¡Líbrame de los que me son ocultos! <sup>13</sup> Asimismo, guarda a tu siervo de los arrogantes; que ellos no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro y limpio de gran rebelión. <sup>14</sup> Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh SEÑOR, Roca mía y Redentor mío.*

Quiero mencionarles tres aspectos de una prudente respuesta a Dios quien se ha revelado a Sí mismo para nosotros. Tres aspectos que parece que se entrecruzan pero creo que vale la pena mencionarlos; haciendo consideración a nuestros corazones y nuestras vidas. Mi oración es que todos podamos responder a Dios de manera aceptable.

Primero, nuestra respuesta ante la omnipresente y personal revelación de Dios debe ser humilde. Cuando nosotros en verdad le escuchamos a Dios, terminamos reconociendo quién es Él y quién somos nosotros. Él es eternamente poderoso, el único divino y verdadero Dios. Él es perfecto, personal y amoroso más allá del entendimiento. Él es santo y correcto, gracioso, generoso, justo y verdadero. Todo esto nos es revelado a nosotros en la creación y en La Escritura, y nuestra respuesta debe ser de humildad delante de Él. Porque Él es Dios, y nosotros no. Y nosotros le debemos a Él nuestras vidas. ¿Puede decirlo desde el fondo de su corazón? ¿Está Usted humilde delante de Dios? ¿Lo reconoce a Él como Señor de todo y digno de su alabanza?

Segundo, fluyendo del humilde reconocimiento de quién es Dios, David fue honesto sobre su propia realidad. Él reconoció que no vivió para la alabanza y el servicio que Dios se merece. Este cambio desde maravillarse ante la revelación de Dios a hablar de su pecado parece abrupto. Pero tiene sentido. Confrontados con el brillo penetrante de las perfecciones de Dios, no podemos evitar ver nuestras deficiencias. Tal como la luz de un doctor brilla en nuestros ojos para que las deficiencias se vean, así mismo brilla en nosotros la gloria de Dios. Él es perfecto, y nosotros no. Dios es digno de toda adoración, pero nuestro corazón se extravía fácilmente. Dios se merecen absoluta obediencia, pero nosotros desobedecemos en formas conocidas y desconocidas. Bajo la penetrante luz de Dios, nuestro pecado llega a ser inevitablemente obvio. Y David no trata de ocultarlo o negarlo inútilmente. Más bien, él admitió sus falencias; él es honesto con Dios.

Y finalmente, con humilde honestidad, necesitamos acudir a Dios por ayuda. David reconoció que necesitaba vida con Dios. Una vez confrontado con su propia condición pecaminosa, David responde con cuatro peticiones. “Declárame inocente..., apártame del pecado..., no permitas que tenga dominio sobre mi... Hazme aceptable para Ti...” Cuando reconocemos que nosotros pecamos e inclusive cometemos errores no conocidos, a la luz de Dios debemos pedirle que nos limpie y nos cambie. No podemos ocultar nuestro pecado, negarlo y simplemente dejarlo pasar. Debemos darle tratamiento, y únicamente Dios puede limpiarnos y transformarnos.

Aunque David estaba muy consciente de su pecado y sus errores ante Dios, corrió a Dios en busca de ayuda, en lugar de alejarse de Dios. ¿No te parece una locura?

But there was something in God's revelation that invited David to come to God for help. The LORD is the covenant-keeping God of Israel. He has already promised to be their God, and to be merciful to those who trust in Him. And David knew that. This comes out most clearly in the last verse, when David calls God his "redeemer." Redemption is a powerful concept in the Bible, where a person would pay a price in order to purchase another person out of a shameful and difficult situation – such as slavery, or childless widowhood. David looks to God and asks for help – because he trusts that God will pay the price to rescue him from his dire situation.

We, too, can cry out to God for help and rescue when confronted with the holiness of God and our fallenness. The Bible makes it clear that Jesus is our redeemer. Galatians 3:13 tells us that *"Christ redeemed us from the curse of the law by becoming a curse for us - for it is written, 'Cursed is everyone who is hanged on a tree'..."*

God is constantly speaking. If we listen, we will be humbled as we come to know Him for who He is, in all of His glory. If we listen, we will be honest with God and with ourselves, admitting our need for forgiveness and new life with God. If we listen, we will cry to God for help, for God Himself is our Redeemer in Jesus Christ, who gave Himself on the cross for our sins and rose again to give us new life – and we will by grace through faith walk in the newness of that life, forever with God. God is constantly speaking; are you listening?

-----

JM/jc

Dios es santo, eternamente poderoso y divino, y estamos muy lejos de Su gloria. Pero había algo en la revelación de Dios que invitaba a David a acudir a Dios por ayuda. El SEÑOR es el Dios que guarda el pacto con Israel. Él ya ha prometido ser el Dios de ellos, y ser misericordioso con aquellos que confían en Él. Y David sabía eso. Esto aparece más claramente en el último versículo, cuando David le llama a Dios su "Redentor." Redención es un concepto poderoso de La Biblia, donde una persona pagaría un precio para comprar que otra persona quede libre de culpabilidad y de una situación difícil, como la esclavitud o la viudez sin hijos. Dios mira Dios y le pide ayuda, porque cotización en que Dios pagará el precio de rescatarle de su terrible situación.

Nosotros también podemos implorar a Dios por ayuda y rescate cuando estemos confrontados por la santidad de Dios y nuestra caída. La Biblia pone en claro que Jesús es nuestro redentor. Gálatas 3:13 nos dice que *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)"*

Dios nos está hablando constantemente. Si lo escuchamos, nosotros estaremos humildes en tanto vengamos a conocerle a Él por quién es Él, en toda su gloria. Si lo escuchamos, nosotros seremos honestos con Dios y con nosotros mismos, admitiendo nuestra necesidad de perdón y de una nueva vida con Dios. Si lo escuchamos, nosotros imploraremos a Dios por ayuda, porque Dios mismo es nuestro Redentor en Jesús Cristo, quien se entregó a Sí mismo en la cruz por nuestros pecados. Y se levantó de nuevo para darnos vida nueva; y por la gracia y la fe caminaremos en lo nuevo de esa vida, para siempre con Dios. Dios nos está hablando constantemente. ¿Están Ustedes escuchándolo?

-----

Revelation\* Nota añadida por el traductor